

CUADERNOS 14 DE BASE

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

Año 2 - Nº 37 - 14 de marzo de 1974

CEDEInCI



Ideología: clases y conciencia de clase

Querido Negro: Decíamos en el Apunte Nº 10, que en la revolución industrial y en la conquista espacial, habían intervenido como factores necesarios, las teorías científicas producidas por los hombres acerca de las leyes que componen los fenómenos que se dan en la Naturaleza.

Siguiendo la comparación de que nos estamos valiendo, los hombres, cuando lograron apropiarse racionalmente de las condiciones reales en que se producían tales fenómenos físicos, químicos, biológicos, pudieron aplicar técnicamente dichos conocimientos, y no solamente ya transformar las cosas que la Naturaleza les ofrecía, sino "crear" cosas y sustancias materiales que en la Naturaleza no se encuentran: las máquinas, por ejemplo, que reemplazaron a sus manos, trabajando materiales que tampoco los hombres encontraron en estado natural: las materias primas sintéticas, por ejemplo, que hoy utiliza la industria.

Entre las máquinas y la Naturaleza, entre las sustancias sintéticas y las cosas que la Naturaleza ofrecía a los hombres, están, por medio, los laboratorios científicos, la larga historia de la conquista de los "secre-

tos" de la Naturaleza, la larga historia en que los hombres comenzaron a dominar, controlar, regular, administrar, las leyes y fuerzas de la Naturaleza, sobrepasando una larga experiencia anterior, acumulada milenariamente en la lucha económica con la Naturaleza, en la supervivencia humana.

La humanidad, para existir, se las arregló sin el conocimiento científico de la realidad. Pudo sobrevivir igual con el saber ideológico alimentado por la experiencia inmediata, cotidiana.

Los labradores y pastores producían lo que los hombres necesitaban para sobrevivir, sin necesidad de teorías científicas. Pero sin teoría científica, no hay movimiento revolucionario industrial.

Las teorías científicas, por sí solas, no producen ninguna revolución industrial. Pero los procesos naturales, librados a sus propias condiciones, tampoco. Es la combinación, fusión, de las teorías científicas con los procesos económico-sociales existentes, lo que permitió la producción tecnológica actual.

La tecnología actual, el desarrollo científ-

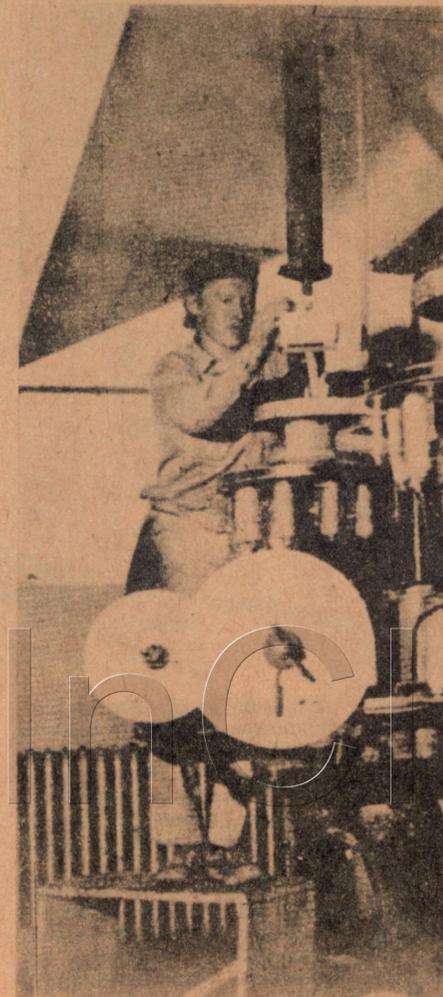
fico-industrial, que en su uso social capitalista/imperialista, acrecentó la explotación de la clase obrera y reforzó la dependencia de los capitalistas de unos países, respecto de los capitalistas de otras naciones, en el desarrollo desigual de las formaciones económico-sociales.

Pero, en ese cruce de historias conflictivas y complicadas, la tecnología abrió las condiciones materiales de la posibilidad de, conservándola y eliminando no a la tecnología sino al capital, eliminar la explotación del hombre por el hombre. Poniendo a la tecnología (no al capital), a funcionar al servicio del pueblo y sus necesidades, suprimiendo la propiedad privada de los medios de producción.

La tecnología actual abre las condiciones de productividad con capacidad para que la liberación de la esclavitud contemporánea, la del trabajo asalariado, no resulte un imposible como cuando la rebelión de Espartaco, ya que la clase obrera (para liberarse, no tiene que proponerse explotar a su vez a otros hombres: la capacidad productiva en el desarrollo tecnológico-industrial, siempre que se suprima al capital, abastecerá las necesidades de todos. No es que sobre población humana, ni que se vayan a agotar los recursos naturales. El obstáculo está en el sistema capitalista de explotación, de explotación de los hombres y de la naturaleza.

Para la producción económica de lo que los hombres necesitan producir para vivir, no son fatalmente necesarios los ejércitos ni las guerras, ni que la energía nuclear deba aplicarse a la fabricación de armamentos atómicos; esas son necesidades capitalistas/imperialistas, para cuya financiación no se aplican los criterios con que se legisla el salario de los explotados, cuyo sometimiento por vía de la violencia y de la ideología, es condición para el acrecentamiento del dinero/capital, persiguiendo su razón de ser: el beneficio, en la única manera posible: explotando a la clase obrera y al pueblo.

Decíamos en el Apunte Nº 10, que para sufrir la explotación, padecer sus efectos, saber, tener conciencia de ella desde la experiencia vivida, y rebelarse y defenderse, para ello la clase obrera no necesita de ciencia alguna. Pero para conocer las causas que hacen a su explotación y proponerse la conquista social, eliminando las condiciones reales que hacen posible la explotación del hombre por el hombre, para ello sí, los hombres tuvieron que producir la teoría científica, revolucionaria, de los fenómenos que se dan en la sociedad, no ya en la naturaleza.



El movimiento obrero, en sus luchas reivindicativas, se movilizó igual sin el conocimiento científico de la realidad social, se organizó sindicalmente, defendiendo en combate permanente su salario, su jornada de trabajo, sus condiciones de vivienda, salud, educación.

Pero sin el aporte de la teoría del modo de producción, sin ciencia sobre la historia económico-social, los hombres no hubieran podido proponerse con posibilidades reales, la revolución social, en el único sentido: eliminación de las clases, dejar de "ser" obrero y dejar de "ser" burgués, destruyendo la relación explotado/explotador.

La teoría revolucionaria, la doctrina científica del socialismo, por sí sola, no produ-



de ninguna revolución social; pero los procesos sociales librados a sus propias condiciones, tampoco. Es la fusión, combinación, de la teoría revolucionaria de la doctrina científica, con el movimiento obrero existente, con sus luchas, lo que posibilitó la formación del movimiento revolucionario y sus luchas políticas.

Decíamos en el Apunte Nº 10 que intentaríamos plantear así las consideraciones acerca de los límites propios al movimiento obrero, su conciencia, su ideología y formas de organización y lucha económica; y la diferencia con el movimiento revolucionario y su respectiva conciencia, ideología, y formas de organización y lucha política.

Volveremos aquí, a desarrollar la cuestión en la forma en que pensábamos tomarlo respecto del tema "ideología", replanteándonos:

- 1) Conciencia y realidad;
- 2) Conciencia y realidad social capitalista;
- 3) Clases y conciencia instintiva de clase;
- 4) Hegemonía de la ideología de las clases dominantes;
- 5) Clases y conciencia revolucionaria de clase.

Al decir 1) "conciencia y realidad", apuntamos a lo que de común tendría, respecto de cualquier realidad, natural o social, la conciencia de los hombres: el reconocimiento de las cosas, los fenómenos

enfrentados. Pero como los datos, así como vienen, no nos dan el conocimiento de las condiciones que operan el efecto; desde un saber inmediato tendríamos siempre la cuestión de un reconocimiento de la realidad dada, pero con un desconocimiento de sus causas reales.

RECONOCIMIENTO/DESCONOCIMIENTO, sería la situación inmediata de la conciencia de los hombres, ante cualquier proceso real, ya fuese de fenómenos naturales o sociales.

Hasta ahí, conciencia y realidad, no encierran esencialmente un problema de ideología de clases; pues aun cuando desaparecieran las clases, ese obstáculo de "reconocimiento/desconocimiento" ideológico, no desaparecería: compone siempre la relación de la conciencia de los hombres con la realidad, la necesidad obligada de transformación de los datos, puesto que así como se nos dan, no nos sirven para conocer lo que se estuviese investigando, cualquiera fuese la sociedad, con o sin clases.

Al decir 2) "conciencia y realidad social capitalista", el problema pasa a ser otro, porque la realidad de la sociedad dividida en clases, la sociedad capitalista, en nuestro caso, plantea problemas ideológicos que le son particulares.

Además del aspecto común que antes señalábamos, están presentes, actuantes,

factores reales, sociales en su modalidad capitalista.

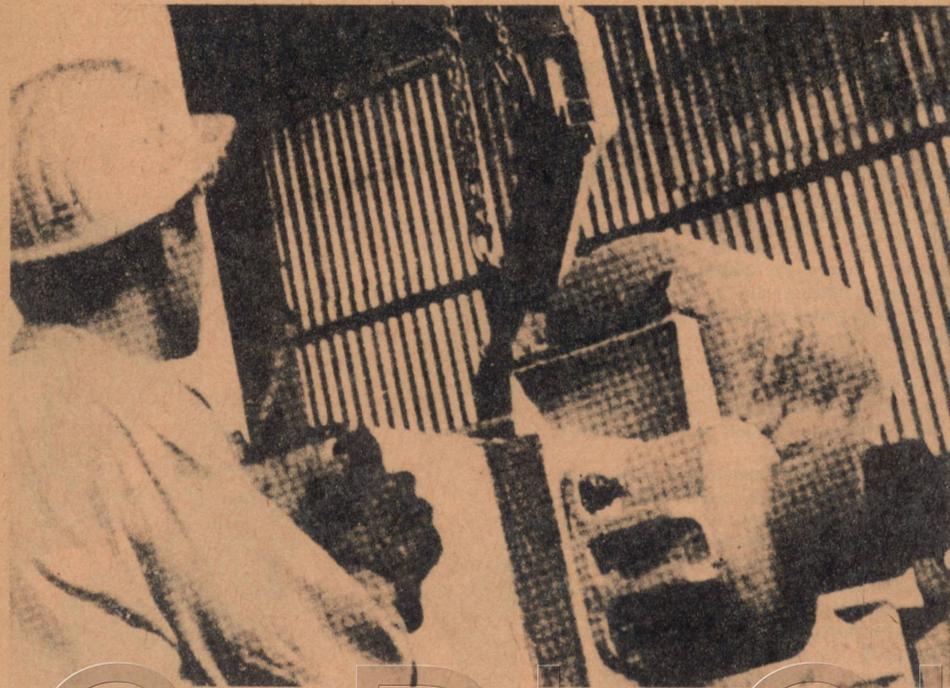
Pues si bien la realidad social, igual que cualquier otra, también ofrece la dificultad de su "reconocimiento/desconocimiento" desde la sola experiencia vivida, la realidad social tiene una historia real, que no se da en los procesos naturales; digamos simplificando: no hay relaciones de explotación, ni intereses ni lucha de clases entre los elementos de la Naturaleza, ni aparatos represivos estatales para mantener la dominación política de algunos de ellos sobre otros. Pero en la historia social que nos compone, la existencia de clases entre los hombres, es real, y resulta que se ha hecho necesario que desaparezcan, sin que por ello vaya a desaparecer la sociedad.

La sociedad desaparecería si se pretendiese destruir la economía, porque la economía sí es la relación constante, obligada y necesaria para que toda sociedad subsista. La economía sólo podría desaparecer sin que desapareciese la sociedad, cambiando nuestras condiciones biológicas, que obligan a la transformación de los elementos de la naturaleza, y los pudiésemos consumir tal como aparecen. Pero en la relación de los hombres con la naturaleza, los hombres están determinados socialmente por el otro orden de relaciones entre ellos: la relación política, la que hace al régimen de propiedad entre ellos respecto de la Naturaleza: esa relación social/capitalista, es sí la que puede y debe ser destruida para ser reemplazada por una relación de propiedad y posesión socialista de los medios de producción.

En la realidad social, no solamente es posible sino necesario, transformar las relaciones políticas que hoy nos hacen ser explotados, y eso no destruye a la sociedad; la destrucción, lo anti-productivo, está en el sistema capitalista mismo: en la propiedad privada de los hombres, respecto de la Naturaleza, y en la explotación de la energía humana, en la compra-venta de la fuerza de trabajo de otros hombres, expropiados de todo medio de producción.

Al decir 3) "clases y conciencia instintiva de clase", apuntamos al reconocimiento de la realidad social, capitalista. Las "clases", como sectores sociales antagónicos, irreconciliables, en la relación explotadores/explotados, en que una clase se apropia del trabajo de la otra, por su distinta relación con los medios de producción, es una realidad de la que la clase obrera tiene conciencia. Si la designamos como conciencia instintiva o espontánea de clase, es porque hasta ahí, esa conciencia no conoce a nivel de causas las condiciones de la realidad





social que hacen a la existencia de la explotación.

Y no es un impedimento por "ser" obrero, sino por la dificultad común a la conciencia inmediata de los hombres respecto de la realidad que enfrentan. Pero, asimismo, por la misma situación vivida por la clase obrera, la conciencia del obrero reconoce una realidad de la que no tienen experiencia inmediata otras conciencias: la de los hombres que no forman parte de esa clase de proletarios.

Desde esa conciencia de clase, espontánea, instintiva, es que, sin necesidad de ciencia, se moviliza, organiza y lucha la clase obrera, en su lucha de clases económica, reivindicativa, defensiva, teniendo por objetivo mejorar sus condiciones de vida. Es lucha de clase contra los efectos de la explotación, pero sin trascender a las causas, lucha contra la tendencia objetiva, capitalista, por acrecentar la explotación; lucha por el aumento del salario, la disminución de la jornada, contra la intensificación del ritmo de explotación.

Es la historia de la lucha de clases por el Salario Vital, Mínimo, Familiar. Esa conciencia inmediata, instintiva, de clase, se corresponde a la historia del movimiento obrero y su organización sindical, que no necesitó de ningún conocimiento científico respecto de la realidad social.

El objetivo en última instancia era mejorar sus condiciones de explotación, pero no se proponía dejar de "ser" obrero, es decir, no atentaba contra la subsistencia misma del sistema capitalista, sólo se proponía reformas a favor de los explotados; o sea, partía de la aceptación natural de la existencia de empresarios-obreros y el Estado. Sobre la base de ese reformismo cabalga luego para dominarlo, la ideología de las clases dominantes, para intentar la integración de la clase obrera en la defensa misma del sistema.

Aquí tendremos que enfrentarnos ya con la bendita "DIALECTICA" y su explicación de una conciencia de clase que "evoluciona" desde "en-sí", a un "para-sí", y pasase a devenir revolucionaria.

Negro, vamos a tener que volver a filosofar. Sé que me van a llegar quejas, yo también me quejo, pero no encuentro, todavía, cómo resolver con menos enriedos la explicación.

Nicanor: te aseguro que Fatiga va a volver a pedirte aclaraciones. Si se te ocurre algo, escríbeme, porque en el caso anterior (plusvalía) pusiste un buen ejemplo: ver cartas de Nicanor en Cuadernos de Base Nº 11.

Bueno, suspendo aquí. La seguimos en la próxima con la "dialéctica" y la conciencia.

Un abrazo. Don Coso

PERONISMO DESCAMISADO



El pueblo argentino ha visto muchas veces como los milicos gorilas tumbaron gobiernos constitucionales votados por el pueblo.

En 1955, al General Perón, elegido por la amplia mayoría del pueblo, lo tumbaron de esta forma.

Pero, eso sí, lo que nunca nos imaginamos es que un gobierno provincial, votado y elegido con el apoyo mayoritario del pueblo, lo voltee la cana y grupos minoritarios.

¿QUIENES DESTITUYERON A ATILIO Y OBREGÓN?

1º) La policía bajo las órdenes del Tte. Coronel Navarro, botón represor de peronistas durante el plan Conintes en el año 1960, acusado de secuestrador por su propio compinche en el oficio, el ex-Subjefe de Policía Chiappe, apoyado dentro de la repartición,

por la Guardia de Infantería y el Comando Radioeléctrico, tristemente célebres por asesinar obreros y estudiantes y perseguir y torturar militantes populares durante la época de la dictadura.

2º) La derecha peronista, traidora y gorila: estos grupos minoritarios ambiciosos por la manija se encargaron de tomar todas las emisoras, armando a muchachitos que andaban con brazaletes, cuidando barricadas hechas con ómnibus del transporte urbano mientras la población anda a pie. Con las radios en sus manos le dijeron al pueblo cualquier cantidad de mentiras intercaladas con la marcha peronista para que le prestemos atención. De esta manera crearon una gran confusión, mientras que sólo ellos conocían la verdad de los acontecimientos. Cuando decimos derecha peronista nos referimos a los miembros

de las "62 ortodoxas", a los restos del antunismo, y a todos esos grupos que nadie conoce, en fin, a todos los que declaman la lealtad a Perón pero traicionan al pueblo.

Estos sectores del peronismo habían venido intentando, sin resultado, derrocar al gobierno provincial; al que sabotearon durante la campaña electoral oponiéndose a las directivas de Perón sobre la lista única. Todos los intentos fracasaron, recordemos que durante el reciente conflicto del transporte el intendente Avalos, que responde a estos sectores, pidió abiertamente la intervención federal, por eso no les quedó otra vía que buscar el apoyo de la institución más odiada por el pueblo: la Policía.

3º) La actitud desconcertante del Gobierno Nacional ya que en lugar de hacer uso de las facultades

constitucionales y parar la crisis a tiempo y reponer en sus cargos a los gobernantes, fue testigo mudo de la subversión de derecha y de la actitud pasiva del Ejército, de la Gendarmería, de la Policía Federal. No quiso reconocer la sedición policial. Casi que se podría pensar que lo que se esperaba en Buenos Aires era dejar madurar la situación para asestar el golpe intervencionista.

II

¿QUE INTERESES HABIA EN JUEGO PARA VOLTEAR AL GOBIERNO?

En Córdoba se unieron los intereses de estos dos sectores: los de la policía por un lado, que quería dejar intactos sus cuadros y seguir tapanlo "matufias" como la muerte de los cooperativistas o los secuestros de los que son responsables el dúo Navarro-Chiappe. Recordemos que Obregón el día antes de que la policía se sublevara había echado a Navarro por choro y conspirador y por otro lado, los intereses de los traidores al Pueblo, "peronistas" de boca para afuera pero gorilas en los hechos, que siempre buscaron la intervención para prenderse.

Por supuesto los golpistas precisaban una cortina de humo porque no podían confesar esos mezquinos intereses; de allí que se agarraron del cuento de la infiltración queriendo asustar al pueblo con fantasmas y brujas que hablan en ruso, olvidándose que ya nos pusimos los pantalones largos y que hace rato que no les dejamos los zapatos a los Reyes Magos porque los afanan, no los fantasmas sino los choros.

III

¿QUE PASO ENTONCES?

A raíz de esta conjura la policía se adueñó de la situación y a pesar de la confusión reinante Navarro fue, aparte del "campeón del Justicialismo", el hombre con más poder político y militar en nuestra ciudad.

Como estaban secuestrados el Gobernador y el Vice, Agodino, hasta el momento presidente de la Cámara de Diputados, se hizo cargo de la Gobernación, pasando por encima del presidente de la Cámara de Senadores, Tejada.

Y aquí cabe una mención especial de la actuación de este señor Agodino. En lugar de limitarse a intentar por todos los medios posibles devolver el cargo a su legítimo dueño, con-

vocó a elecciones, PARA DENTRO DE MEDIO AÑO! ; además se dedicó a nombrar traidores en los ministerios, a echar ministros leales como Fierro y otros (menos los traidores Dalaglio y Esterlizzi) y a amparar al terrorista Navarro a pesar de que el juez lo había declarado en sedición.

Cuando saltaron a Obregón, como no les hizo el juego y no renunció, la provincia tuvo dos gobernadores a la vez, aparte de un Jefe de Policía que en los hechos no respondía a ninguno de los dos.

Como siempre los grupos para-policiales hacían de las suyas: colocaron poderosísimas bombas en la casa de Obregón, en la del juez que actuó en la causa de los cooperativistas, entre otros.

Mientras tanto, el pueblo, estaba impedido de actuar por la carencia de transporte que no le permite ni ir a trabajar, aparte de tener que soportar la falta de respeto a su madurez que significa el tener que escuchar la transmisión radial de los sediciosos.

IV

¿CUALES SERAN LAS CONSECUENCIAS?

Bueno, no tenemos la bola de cristal, pero podermos adelantar algunas:

A corto plazo:

— El conflicto del transporte, destituido el gobierno de Atilio y Obregón, NO SE SOLUCIONARA, por lo menos a favor del pueblo. Por lo tanto el funcionamiento de los ómnibus no se normalizará sumiendo a la población en la inactividad parcial. También es posible que no se les pague el sueldo a los compañeros trabajadores de UTA y es casi seguro que aumentarán el precio del boleto.

— Al desarmarse el control que el gobierno ejercía sobre el abastecimiento a la población de artículos de primera necesidad, comenzará a escasear la carne y subirá su precio, por otro lado va a faltar el gas, el aceite, etc, porque los grandes comerciantes especulan con el alza de los precios.

— Empezará a funcionar la Ley de Prescindibilidad, sobre todo en la Administración Pública y quedarán cesantes los compañeros más honestos y combativos como pasó en IME.

A largo plazo:

— Este suceso forma parte de una cadena que empezó con la caída de

Cámpora, con el reemplazo de sus ministros leales, siguió con la caída de Bidegain (gobernador de Bs. As.), Puiggrós (rector de la Universidad Nacional de Bs. As.) y que va dejando el gobierno en manos exclusivas de la burocracia del movimiento y de los empresarios. Esto es peligroso porque ese gobierno se separará cada vez más del pueblo y crecerá la posibilidad del golpe que el imperialismo tiene preparado para la Argentina.

V

¿QUE PODEMOS HACER?

Es necesario que el pueblo tome partido y se haga oír. Los trabajadores, ya sea de las fábricas o de las reparticiones públicas no podemos aceptar este atropello, agravado por la tramposa normalización de la CGT que se mandaron los ortodoxos con 34 gremios de los menos representativos, mientras 40 gremios no reconocen a las nuevas autoridades y se mantienen leales al anterior secretario y al gobierno popular surgido de las urnas.

Efectivamente, UTA, SMATA, EMPLEADOS PUBLICOS, LUZ Y FUERZA, ATE, entre otros, que son los sindicatos con mayor número de afiliados proponen medidas de fuerza para la semana que viene para responder a la maniobra golpista.

Por lo tanto la CGT nueva no representa ni a la mitad de los trabajadores cordobeses, pero como tiene las radios a su disposición va a llamar al pueblo para que apoye medidas que no responden a intereses populares.

En consecuencia, EL PERONISMO DESCAMISADO propone a los compañeros:

— No hacer caso a las noticias que transmiten las radios mientras estén ocupadas por los golpistas porque son mentiras.

— Iniciar una resistencia contra la policía, tratando desde ya y como podamos de demostrar nuestro repudio a la maniobra que ejecutaron y por supuesto no colaborar para nada con sus llamados.

— Resistir la intervención desde nuestros lugares de trabajo y desde nuestros barrios, organizados desde cada sindicato y estar atentos a las medidas que vayan en contra de nuestros intereses que seguramente tomará el que suceda a las verdaderas autoridades que elegimos el 11 de marzo y el 15 de abril.

— Reconocer la convocatoria de la auténtica CGT encabezada por los compañeros Roberto Tapia y Agustín Tosco.